

## VUELO M-111111: “Gorbachov y los rusos de Rusia”

**Manuel Amarilla.**

**Presidente del Foro Iberoamericano Ciudadanos y Salud**



Iniciamos con alguna pena este maravilloso viaje internacional, pero también con exultante alegría. Esto de salir al extranjero es lo que tiene. Crea una ambivalente sensación: dejas tu mundo cotidiano con sus miserias y alegrías, para ir a otro desconocido aunque normalmente muy atractivo por su novedad.

El mundo de la piel de toro (eso que no todos llamamos **España**) está muy calentito. La victoria de Tomás y la derrota de Trini, la infidelidad del marido de la Princesa del Pueblo -a la Princesa, claro-, el posible “postZapaterismo”, etc... Da cosa irse, pero el tema de hoy es apasionante, o lo fue, aunque la mayoría de los ciudadanos de a pie ni se enteró -o lo que es peor, ni le interesó. Nada menos que la desintegración de la **U.R.S.S.**

Bueno, vamos al tajo, y dejemos por unos días lo de aquí. Siempre habrá forma y manera de analizarlo con posterioridad a la vuelta.

El personal hispano sobre **Rusia** y los rusos sabe “poco o na”, y mucho menos de **Gorbi el Magnífico**. Conoce eso sí, la ensaladilla rusa, los filetes rusos, los mantecados la “**ESTEPA**”, por lo de la estepa rusa, y que hace mucho frío allí, en invierno y en verano, que últimamente hay muchos incendios y se acabó. Perdón, se me olvidaba lo del ballet ruso y el vodka.

Pero el inmenso e histórico país al que nos dirigimos es digno de ser más conocido por su grandeza objetiva desde hace mil años, aunque si profundizáramos serían bastantes más.

No voy a mencionar cosas de **Rusia** que constan en la Wikipedia. Tampoco vamos a hablar de **Iván el Terrible, los Goliardos, Pedro I, Catalina la Grande o Nicolás II**. Me voy a limitar a unas reflexiones políticas sobre personajes y sucesos de ese original país desde el siglo XX hasta hoy.

Comenzaré diciendo que **Rusia**, e incluso la extinta **Unión Soviética**, nunca han tenido tradición ni cultura democrática al uso occidental. Aunque sobre la realidad de nuestras democracias habría mucho que hablar y no es el momento. Sólo apuntar que el comunismo y el capitalismo, en la práctica, han sido un camelo muy desagradable para los ciudadanos de ambos lados, pero tremendamente útiles para unos pocos (los de siempre). Fue, para estos mamones, un Monopoly perfecto y nos estafaron una vez más.

Leyendo, leyendo, me entero con gran congoja de que “la revolución bolchevique de 1917, hubiera fracasado si los financieros estadounidenses no la hubieran apoyado. Con ello ralentizaron el crecimiento industrial ruso para que fuera a paso de tortuga en el periodo previo a la segunda guerra mundial. Evitaron además que **Rusia** se convirtiera en una superpotencia, mientras que la industria soviética que

llegó a desarrollarse estaba bajo el control de los banqueros e inversores de **Wall Street**, que actuaban entre bastidores”.

¡Qué fuerte! Esto sí que es jugar a dos barajas y ganar. Lo último lo digo yo, lo anterior: **Daniel Estulin** en su libro “**La historia definitiva del club Bilderberg**”.

Perdonen, pero se me pone el vello de punta sólo de pensarlo. Los **Rockefeller** y sus amigos banqueros judíos norteamericanos ayudando a los oprimidos rebeldes bolcheviques en contra del Zar **Nicolás II**. Verlo para creerlo, madre **Teresa de Jesús**.

Estos pajarillos benefactores sólo se mueven por el *money* en forma de petróleo, y esto fue lo que pasó. **Rusia** en 1900 -me he documentado- “había superado a **Estados Unidos** como principal productor de petróleo en el mundo y aportaba al mercado más de la mitad de la producción total mundial”. Lo dice también **Estulin**.

Y añade: “Sin embargo, para que los banqueros de **Wall Street** erradicaran su competencia y condenaran al pueblo ruso a la pobreza y la corrupción durante décadas, tenían que contar con líderes que pudieran lograr una revolución con éxito, como **Lenin** y **León Trotsky**”. Damos las gracias a **Daniel Estulin** por orientarnos tan excelentemente y ya continuamos nosotros.

A la caída del Zar **Nicolás II** y la dinastía **Romanov**, la revolución adopta a **Lenin** como padre espiritual para siempre, echa a **Trotsky** al extranjero, y luego lo mata y descubre a **Stalin**, quien les hace a sus anchas el trabajo sucio a los banqueros citados, con los que está acreditado que tuvo negocios oscurísimos “por lo bajini” durante toda su existencia como Zar comunista. No pudo ni quiso prescindir de ellos, y estos “tan a gustito”.

Que el bueno de **José Stalin** eliminara rusos -y no tan rusos- a mogollón y como churros, a los banqueros les importaba “un pinrel”. ¡Mejor! al ser menos tocaban a más en el reparto; es la filosofía de la globalización tan de moda ahora, pero que ellos ya impusieron en vanguardia.

Cuanto más pánico y terror impusieran a los pobres rusos -que no ciudadanos-, **Stalin** y sus hijos políticos, **Jruschov**, **Brezhnev**, **Andropov** y **Chernenko**, los del lobby de la Banca se forraban. La democracia no les quitaba el sueño, así que ellos a ayudar a machacar sin piedad a los pobres rusos por sus antiguallas de dirigentes. Había que ver que mayores se morían y de que mala manera. Angelitos. Tanta desgracia hayan encontrado como tranquilidad han dejado.

Ni qué decir tiene, que estas fechorías políticas represivas de los jefazos soviéticos eran muy criticadas en la prensa internacional, que era y sigue siendo de los mismos (los banqueros). Las cosas hay que hacerlas bien, la hipocresía bien planificada da mucha pasta.

Y en esto, aparece **Gorbachov**, y el bueno de **Gorbi** mandó parar la dictadura encarnizada soviética. Todo el mundo ruso e internacional se quedó perplejo. Nadie entendía que el teórico nuevo Zar comunista, designado en 1985 por el último dinosaurio del régimen, **Chernenko**, renunciara poco a poco a su gran poder heredado, hablara de cambios inimaginables y que los pusiera en práctica con mayor o menor éxito, aunque eso es otra cuestión.

La expectación de la **Perestroika** y la **Glasnost** (transparencia), creadas por él, despertaron tal interés nacional e internacional (incluidos los peseteros de los que estamos hablando), que no se había conocido nada semejante por los lares rusos. Durante los seis años que estuvo en el poder llegó a ser el primer y último

presidente –democrático- de la **U.R.S.S.**, estableciendo las bases solidas de una posible democracia futura, que sus sucesores volvieron a denigrar hurtándose a los ciudadanos rusos actuales.

**Gorbachov** “nacido en una familia de labradores, se labró un camino profundo en la historia rusa y en la historia mundial”. Lo triste -y también lo más grande- es que para unos, “es el sepulturero de un gran imperio y del sueño comunista. Para otros, es el profeta del socialismo con rostro humano. Algunos le acusan de idealismo y de fe romántica en el automatismo de la democracia, e incluso, muchos le reprochan no haber sido un dirigente lo suficientemente firme y duro en un país acostumbrado a los tiranos y a los zares”.

Creo honestamente que lo más importante es que **Gorbachov** ha sido el dirigente político de la historia de **Rusia** y de la **Unión Soviética** que más acercó la libertad a los ciudadanos, aunque no lograra todos sus objetivos políticos y sociales, entre los que sobresalía el de instaurar una verdadera democracia.

También hay que reconocer que los p... banqueros y otros asociados le estrangulaban cuando se cansaron de él y de sus iniciativas a favor de los ciudadanos por vías democráticas, no usuales en **Rusia**.

**Gorbachov** utilizaba el discurso democrático y la glasnost como formas de expresión, y se olvidó del secretismo y la autoridad dictatorial. Quería ser uno más del pueblo y no estar por encima. Esto en un país sin tradición política de igualdad fue un suicidio interno en clave rusa.

Occidente y los banqueros le fueron abandonando y dejaron de reír sus gracias, pues al ver que empezaba a tener problemas nacionales ya no le necesitaban. En agradecimiento, le organizaron con los descontentos del antiguo soviets un golpe de estado en julio de 1990, del que se salvó de milagro y su tumba política definitiva en diciembre de 1991.

Previamente, a mediados de los años ochenta, los banqueros reiterados hicieron su habitual trabajo sucio, esta vez a la inversa. Provocaron la caída de los precios del petróleo mundial, lo que hundió gravísimamente la economía soviética como exportadora de crudo.

Por si esto fuera poco, nada más llegar **Gorbachov** al poder en 1985, hicieron caer vertiginosamente el dólar americano y así reducían los ingresos rusos del petróleo. En consecuencia **Rusia** tuvo que acudir a los créditos bancarios internacionales como en su día **Stalin**, pero sin amistad alguna. Total, que en 1989 la economía rusa quebró totalmente y le echaron las culpas al bueno de **Gorbi**. Fácil fue adivinar el resultado. Los banqueros siempre ganan aunque pierdan aparentemente, como en la crisis actual.

En diciembre de 1991 **la Unión Soviética** también quebró, **Gorbachov** dimitió y su brazo ejecutor aparente, emergió. Lo siento, pero el “borrachuzo” de **Boris Yeltsin** se hizo con el poder con malas artes. Era tan demócrata que no dudó en bombardear el Parlamento ruso para asegurarse la victoria. Contó con la alegría de todo el personal mundial y de los que ya se sabe...Esta democracia es lo que tiene.

Entre sus tremendos logros políticos destacó sobremanera, el que nunca se sabía, ni siquiera por su servicio de seguridad, dónde se quedaría dormido ni cuándo, debido a las cogorzas que pillaba. El hombre tanto lo intentó que consiguió palmar más tarde que temprano. Como a todos los dictadores, le dio tiempo a dejar en el cargo –mediante el método dedo no democrático-, a su ahijado de entonces en la **KGB**, el inquietante **Putin**.

Este, sin ánimo de ofensa pero sí de realidad, no se ha destacado en sus mandatos presidenciales por sus intentos verdaderos de traer la democracia a **Rusia**, todo lo contrario. Esto, ni en **España** ni en el resto del mundo ha molestado a casi nadie, en cambio lo de **Cuba**, a algunos bastante, y se reúnen con los exiliados y todo.

Hay muchos episodios oscuros y terribles en la gestión política de **Putin**. En **Chechenia** -aunque esté lejos- lo saben bien. No deben caerle gratos, pues prácticamente ha arrasado el país y a la mayoría de ellos por los más diversos métodos, incluidos los de la **Escuela de Osetia** y **el teatro de Moscú** en 2002. Quizás lo que llama la atención son los métodos y sus reacciones desmedidas contra los chechenos. Los pocos que quedan deben andar preocupados.

Ha originado intervenciones militares alucinantes, con las excusas más peregrinas, en las repúblicas que se separaron legítimamente de la Unión soviética en 1991 y con posterioridad. Recuerda un poquito a **Pedro el Cruel**, aunque hay donde elegir en el elenco ruso.

A nivel interno, **Putin** ha eliminado adversarios políticos de forma no muy ortodoxa, y apañado unas elecciones. Hace poco que ha puesto un presidente *escoba* llamado **Medvedev**, que -el pobre- sigue sus instrucciones de **Primer Ministro** a rajatabla. Ahora está pensando en quitarlo y volverse a poner él. Es el circo ruso. Ah! Esto también se conoce en España, el circo.

La conclusión es que **Rusia** y los rusos tienen una pseudo-democracia con los vicios autoritarios tradicionales suyos y los adquiridos rápidamente del salvaje capitalismo. A la policía le llaman todavía milicia por los soviets. Los pobres ciudadanos les tienen más miedo que a **Iván el Terrible**. Están intentando reformarla pero a su manera: ante cualquier problema la policía siempre tendrá razón salvo prueba clarísima en contrario. Cuesta cambiar.

Quieren prohibir la venta de alcohol por la noche. Hay que dejarlos que se equivoquen y comprueben lo que pasó en **Estados Unidos** con la ley seca y cómo se forraron los gansters con ella.

La corrupción pública y privada está por las nubes como en casi todos lados, incluso en **Murcia**. Eso sí, por lo menos nos han hecho un favor a los españoles, pues han fichado a **Nacho Duato** y se lo han llevado como coreógrafo a **San Petersburgo**. ¡Bendito sea **Dios**! Todo no podía ser negativo. Las mafias y la prostitución también progresan adecuadamente. Como en todos lados, hasta en **China**.

**Gorbachov** no va venir todos los días como el Mesías. A ambos, los "Putins" del mundo no los reconocieron. Es lo que hay, pero que sepan que "ajolivian" mucho a los ciudadanos.

Larga vida a **Gorbachov** y a los "Juan Sin Tierra" del mundo. **Gorbi** ya está en los cielos sin haberse ido, debido a las miserias de sus enemigos y a la alegría insana de los de **Wall Street**. Los ciudadanos tardaremos más en llegar. Amén.

Madrid, 19 de octubre de 2010

Bibliografía:

- ESTULIN, D.: La historia definitiva del Club Bilderberg. Editorial Planeta (2008).
- GRACHOV, A.: Mijail Gorbachov. La tierra y el destino. Edita ABC (2005).
- Rusia hoy. [www.rusiahoy.com](http://www.rusiahoy.com) (2 de septiembre de 2010).